



Novena a
Santa Ana

Esta novena ha sido compuesta y ordenada en todas sus partes por Es Reverendísimo Señor Canónigo Honorario de la Catedral de Bogotá, **MONSEÑOR JUAN CRISOSTOMO GARCIA**, **Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua** y Miembro Honorario de la Academia Colombiana de la Historia.

NIHIL OBSTAT

Monseñor Antonio Afanador Salgar,
Párroco de Santa Ana, Teusaquillo.

IMPRIMATUR

Bogotae, Die. 17 Februarii anni 1.962

Ernestus Solano Pbrus
Vic. Gen.Reg.

Libro Resp. Folio 66, No 956

Esta novena ha sido transcrita por Cesar Vargas encargado de las comunicaciones de la Parroquia Santa Ana en julio del 2024, conservando el contenido tal cual lo realizo el autor original de la novena mencionado al inicio. Solo se ajusta el orden de como rezarla.

ORDEN PARA REZAR LA NOVENA A SANTA ANA

1. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo Amén.
 2. Oración para todos los días. (Página 1)
 3. Día de la novena.
 - Día primero (Página 2)
 - Día segundo (Página 3)
 - Día tercero (Página 4)
 - Día cuarto (Página 5)
 - Día quinto (Página 6)
 - Día sexto (Página 7)
 - Día séptimo (Página 8)
 - Día octavo (Página 9)
 - Día noveno (Página 11)
 4. Padrenuestro, Avemaría y Gloria.
 5. Gozos (Página 13)
 6. Oración según el día de la novena.
 7. Oración final para todos los días. (Página 14)
- 

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Oración para todos los días

Postrados ante vuestra divina presencia, Oh Soberano Creador del universo y Redentor de las almas, os rendimos la ofrenda de nuestra devoción, preparándonos a celebrar piadosamente la festividad que la Iglesia instituyó en honor de la gloriosa Santa Ana, excelsa Madre de María Santísima.

(Pedir la intención)

Por los méritos de aquella insigne precursora de Cristo, dignaos, Señor nuestro, acoger las plegarias que humildes elevamos a Vos en esta novena dedicada a la memoria y culto de tan amable Santa, y a la mayor gloria vuestra.

Así sea.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (página 1)

DIA PRIMERO

Ascendencia de Santa Ana

Según las piadosas tradiciones que se remontan al siglo primero de la Cristiandad, Santa Ana descendía por su linaje de la real casa de David, hijo de Jesé, cuya estirpe tuvo comienzo en el Sumo Sacerdote Aarón, hermano de Moisés. De este modo, tanto ella como su esposo Joaquín, fueron partícipes de la promesa de Redención hecha por el Señor a Abraham, cabeza del pueblo escogido; y por esto la egregia Madre de María quedó asociada a la obra de nuestra salud eterna. En ello se funda su grandeza con tan sublime prerrogativa se ofrece a la veneración del orbe católico; ahí consiste su poder de intercesora y protectora de los fieles que confiadamente acudimos a ella, no dudando que escuchará benigna los ruegos que le dirigimos para honra de Dios y bien espiritual nuestro. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Oh Dios, que os dignásteis otorgar a la Bienaventurada Ana el honor de dar la existencia a la Madre de vuestro Unigénito, concedednos a cuantos celebramos su festividad, la gracia de ser favorecidos mediante su patrocinio. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo que con Vos eternamente vive y reina en unión del Espíritu Santo. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Página 1)

DIA SEGUNDO

Descendencia de Santa Ana

Insigne favor que Santa Ana recibió del cielo fue el haber merecido el privilegio de ser próxima ascendiente del Dios-Hombre concebido en las purísimas entrañas de María. Con tal carácter fue prefigurada por Sara, madre de Isaac; por la madre de Samuel y demás ilustres matronas de la Antigua Alianza. En justicia, pues, le corresponden los dictados con que la piedad cristiana la exaltó llamándola Arca de santificación, Lirio de Jesé, Rosa de Nazaret. Su nombre de Ana en hebreo se interpreta gracia, es decir, don que el Señor le otorgó en su Hija esclarecida, quien por sí sola constituye el más sublime homenaje que la Creación puede tributar al Omnipotente, porque tal es María, Corredentora de la humanidad, Soberana de todas las criaturas angélicas y terrestres. Pero a Ti, Señora nuestra Santa Ana, debemos ese beneficio, por el cual te renovamos ahora y siempre el testimonio de nuestra piedad y gratitud, al impetrar los favores de tu clemencia. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Dignáos, Señor, aceptar benigno nuestras preces, y merced a la intercesión de la Bienaventurada Santa Ana, cooperadora en la venida de Jesucristo, vuestro Hijo divino, haced que estos honores aumenten nuestra piedad y aprovechen a nuestra salud eterna. Por el mismo Señor Nuestro que con Vos y el Espíritu Santo vive y reina para siempre. **Amén.**

Antifona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Página 1)

DIA TERCERO

Elogio de los textos sagrados

Digna sobremanera fue Santa Ana de los elogios que el Libro Inspirado hace de la mujer fuerte, comparándola con la nave que trae de lejos ricos tesoros para su dueño. De igual modo San Juan Damasceno dirige a la Bienaventurada Santa Ana este saludo: "Nosotros te congratulamos porque diste al mundo a la que fue esperanza de todas las naciones". En verdad, la esposa de Joaquín, colocada entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, ocupa lugar preeminente en la Salvación del mundo. Su familia era originaria de Belén, como consta en las primitivas crónicas eclesiásticas. Vivió en Nazaret, donde nació la Virgen Sacratísima, y luego en la capital de Judea. En una u otra ciudad transcurrió su vida, que debemos considerar cual un dechado de virtudes domésticas, de fe, de humanidad, de unión con Dios, y de beneficencia con el prójimo. Así adornada con las mejores prendas de la perfección terminó sus años; así la honraron siempre los creyentes de la edad apostólica y de los siglos posteriores hasta la época presente. Acudiendo por tanto a su patrocinio, la invocamos con filial afecto y veneración. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Os pedimos, Señor Dios nuestro, que teniendo por intercesora a la Bendita Santa Ana, a quien escogisteis para ser Madre de la Genitrix de vuestro Hijo, merezcamos conseguir la salvación. Por el mismo Señor Nuestro Jesucristo, que en unión del Espíritu Santo vive y reina con Vos eternamente. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Página 1)

DIA CUARTO

Fuente de intercesiones

Enseña la sagrada Teología que la intercesión de los Santos se verifica de acuerdo con el grado de virtud que practicaron durante su existencia terrenal, y según el grado de gloria que ganaron después de su muerte, en la bienaventuranza, no menos que conforme a la importancia de la misión que les fue asignada aquí abajo por los decretos de lo alto. Santa Ana fue destinada a preparar mediante su maternidad excelsa la venida de Cristo; y esta singular prerrogativa implica especiales atribuciones y méritos que nos obligan a considerarla como altamente poderosa en el cielo para dispensar favor a nuestras súplicas y remediar nuestras necesidades. El enemigo infernal no cesa de combatimos; nuestra propia naturaleza viciada resiste a la gracia; el espíritu mundano se desvía de la observancia de los preceptos evangélicos, y la vida material y la social no están exentas de aflicciones. Cuántos motivos hay para recurrir, Oh Ana bendita, a tu maternal misericordia. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Os suplicamos Señor, concedáis a vuestros siervos la salud permanente del cuerpo y del espíritu, para que con la gloriosa mediación de Santa Ana, seamos libres de las penas temporales y podamos gozar de la felicidad interminable. Por Jesucristo Señor Nuestro. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Pagina 1)

DIA QUINTO

Glorificación de Santa Ana en virtud del nacimiento del Mesías

Es verdad generalmente admitida, que los merecimientos de los hijos honran también a sus padres. De esta manera todas las grandezas de María redundan en glorificación de la Augusta Señora y Madre suya Santa Ana, bendecida en su ancianidad con una hija portentosa que desde la niñez fue agradable al Altísimo, prometida por David, Ezequiel e Isaías; vislumbrada en los oráculos sibilinos, simbolizada en la Biblia por el Arca y la mensajera de Noé, por la zarza de Horeb y el vellón prodigioso y nube del Carmelo. Tal fue María, cuya vida inclita ilustra a la Cristiandad entera. Más bella que Raquel; más casta que Susana; más egregia que Judit, Ester o Abigail. En Ti nos alegraremos, oh Virgen elegida que habías de ser templo de Dios y sagrario del Espíritu Santo. De igual modo a Ti, Ana bendita, damos ahora nuestros parabienes fervorosos; contigo nos regocijaremos pidiéndote que por haber sido objeto de las divinas complacencias nos obtengas en vida y muerte los auxilios necesarios para nuestra salud eterna. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Protégenos como defensora, oh Dios clemente, la Bienaventurada Madre Nuestra Santa Ana; y su eficaz amparo nos lleve por último a la posesión de la vida sempiterna. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Página 1)

DIA SEXTO

Congratulaciones para Santa Ana

Así como en el aniversario de una reina se le dirige el saludo más expresivo de congratulación, se le recuerdan la antigüedad y la nobleza de su alcurnia y los méritos de sus antecesoras, así mismo la liturgia en la fecha del natalicio de Nuestra Señora, que pare al es conmemora la maternidad de Santa Ana, se complace en acumular durante el Oficio y la Misa los mejores obsequios rituales para horar a la Soberana recién nacida. La Religión, al ofrendar con regocijo un ramillete de alabanzas, se transporta muy alto, vuela por sobre los albores de los tiempos, y engolfándose en los piélagos infinitos contempla y admira a la criatura excepcional como preferida en los designios del Todopoderoso. San Bernardo y otros Padres interpretan así las frases bíblicas diciendo que todas las cosas fueron creadas en atención a la futura Madre del Verbo encarnado. Santa Ana participa de no menores encomios. ¿Y qué decir de los loores que en el Paraíso le rinde la corte angélica asociada a la muchedumbre de las almas redimidas que ya gozan de la beatitud suprema? A ellas nos juntamos los moradores de este mundo lleno de miserias, sabiendo que Santa Ana puede alcanzarnos de Jesucristo el perdón de las culpas y el goce de los bienes perdurables. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Por los ruegos y merecimientos de Nuestra Abogada Santa Ana, quiera el Señor misericordioso concedernos el reino y la gloria de los cielos. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Página 1)

DIA SEPTIMO

Genealogía de la familia de Santa Ana

Como si no bastara elevarnos hasta los eternos designios para considerar la alteza de Santa Ana, encontramos en las sagradas Escrituras la genealogía de su familia, a fin de tejer con los ramos de ese árbol nobiliario una guirnalda de nombres famosos. En las venerables páginas se aglomeran sesenta generaciones de antepasados que desde Abraham forman un cortejo de patriarcas, de conductores y caudillos de Israel. A semejanza de los Reyes Magos, unos aportan a la cuna de la Virgen el oro de la caridad, el incienso de la oración y la mirra selecta de sus virtudes; otros, el esplendor de sus armas, de sus cetros y coronas. Entre ellos, Rut moabita levanta la cabeza como espiga candeal que saludara de lejos a la azucena de los valles; cual arbusto que diera ovaciones a la vistosa oliva de los campos. Salatiel y Jeconías llegan pulsando la cítara del cautiverio, que descolgaron de los sauces babilonios. Zorobabel, entona otra vez el canto de la libertad porque sabe que el santuario vivo del Señor, la Torre de David, la Casa espléndida, el Solio de la Sabiduría y la Puerta del cielo se han erigido para siempre en la Ciudad de Dios. En consecuencia, la principal nota, el distintivo de la devoción a Santa Ana, debe ser una piadosa alegría animada por la confianza que hemos de tener al invocarla en estos días. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Oh Dios que dispusisteis la Encarnación del Verbo en el seno de la Purísima Virgen, Hija de Ana, os damos gracias por el valimiento de esta Madre y Benefactora nuestra. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Pagina 1)

DIA OCTAVO

Educación de Santa Ana

De conformidad con la creencia más autorizada y popular, Santa Ana se trasladó de Nazaret a Jerusalén acompañada de sus padres, quienes para santificar su niñez la presentaron en el templo, la educaron luego en un ambiente de sencillez y ejemplares costumbres, le inculcaron las enseñanzas de la ley y los Profetas y en armonía con ellas adhirió a la fe de los Patriarcas, se afirmó en la esperanza del Mesías y practicó la caridad con los menesterosos, la frecuente oración y el cumplimiento de los deberes familiares. Aunque perteneciente a la tribu de Leví, contrajo después matrimonio con Joaquín, de la tribu de Judá, y ambos fundaron así el hogar dichoso donde habría de germinar la Flor inmaculada y el Fruto bendito de nuestra salvación. Hé aquí la gloria de la mujer santísima que hasta el día presente han reverenciado e invocado las generaciones cristianas. En la edad contemporánea nosotros hemos de continuar implorando su auxilio para aplacar la justa ira de Dios, para obtener la curación de las dolencias, la conversión de los pecadores empedernidos, la concordia y el bienestar familiar, la defensa contra los peligros del mundo, del demonio y de la carne. Bajo tu amparo, Madre carísima, ponemos nuestra suerte. Condúcenos a Cristo y a María. En nuestra patria existe desde la Colonia el culto tradicional de Santa Ana. Justo es que tan precioso legado de nuestros mayores se conserve y tome nuevo auge cada día. Delante de tu altar, oh Madre intercesora, reiteramos este anhelo de nuestros corazones, acompañado de rendidas súplicas que a Ti elevamos para lograr el beneficio de tu mediación en el tiempo, y tu acogida en la eternidad. **Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Os suplicamos, Señor, perdonéis las culpas de vuestros siervos que no pudiendo en el orden material satisfaceros con nuestras obras, esperamos ser salvos por la Pasión y Muerte de vuestro Hijo

Jesucristo, que con Vos y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos. **Amén.**

Antifona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Oración para todos los días. (Página 1)

DIA NOVENO

Culto a Santa Ana

Es indudable que el culto público de Santa Ana comenzó muy temprano en Oriente al establecer allí el Cristianismo, y no tardó en divulgarse a través de las regiones del Occidente europeo. Como lo manifiestan numerosos santuarios erigidos en honor suyo, muchas imágenes que le dedicó la pintura y la escultura, diversas solemnidades religiosas junto con los himnos realizados por la música y el canto. De modo que las artes y las letras compitieron exaltando la maternidad de aquella Santísima Señora, sus merecimientos y su poder milagroso atestiguado por Sumos Pontífices y Prelados eclesiásticos, así como por la munificencia de generosos magnates. El nombre de Santa Ana fue adoptado por no pocas reinas y escogido para algunos lugares de peregrinación. Desde hace ya doce siglos se venera en una ciudad de Provenza el relicario que contiene gran parte de los mortales despojos de la Santa, providencialmente hallados cuando el emperador Carlomagno visitó aquella población con el fin de investigar, descubrir y hacer autenticar canónicamente dichas reliquias el año 801 de nuestra era.

En nuestra patria existe desde la Colonia el culto tradicional de Santa Ana. Justo es que tan precioso legado de nuestros mayores se conserve y tome auge cada día. Delante de tu altar, oh Madre intercesora, reiteramos este anhelo de nuestros corazones, acompañado de rendidas súplicas que a Ti elevamos para lograr el beneficio de tu mediación en el tiempo, y tu acogida en la eternidad.
Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Gozos (página 13)

Oración

Confiados, oh Dios Omnipotente, en los méritos infinitos de Cristo Redentor, de María Corredentora Nuestra, de los benditos padres suyos Joaquín y Ana y del excelso Patriarca San José, nos

atrevernos a impetrar humildemente de vuestra bondad la gracia de vivir y morir bajo los auspicios de tan altos protectores, de quienes esperamos librarnos del infierno y disfrutar la suprema ventura del cielo. **Amén.**

Antífona

Ruega por nosotros, Bendita Madre y Señora Nuestra Santa Ana, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

GOZOS

**Progenitora de Cristo,
digna Madre de María,
bendice los homenajes
del alma que en Ti confía.**

Descendiente de Patriarcas,
reyes y justos varones,
heredas las tradiciones
de noble estirpe judía.

A Dios fuiste consagrada
por tus padres en el templo,
y mostraste con tu ejemplo
virtud y sabiduría.

Servir al Señor fielmente
fue tu generoso anhelo,
y honraste un hogar modelo
de Joaquín en compañía.

Por la divina Hija tuya
corredentora del hombre,
mereces alto renombre
y regia supremacía.

Brillando en trono de gloria
con tu dignidad materna
hoy ante Ti se prosterna
la celeste jerarquía.

Oración final para todos los días

Oh Dios, que te dignaste conferir a Santa Ana la gracia de merecer ser madre de la que dio a luz a tu Unigénito Hijo: haz propicio que seamos ayudados con la protección de aquélla cuya festividad celebramos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. **Amén.**



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ
PARROQUIA SANTA ANA



Síguenos:
@psantaanabogota

Página web:
psantaana.arquibogota.org.co